

La Necesidad de Salvación, para toda persona

La Salvación es una necesidad, es una emergencia para que todo hombre escape de la condenación eterna. La salvación puede referirse a cualquier forma de liberación o preservación. En el contexto de la Escritura, la salvación significa libertad de todo el poder y los efectos del pecado, y tiene aspectos pasados, presentes, y futuros. La Salvación Es Solamente por Gracia Mediante La Fe En Cristo Jesús. Ninguna persona puede hacer nada para salvarse a sí mismo. Ninguna cantidad de buenas obras o adherencia a la ley puede salvarle. Los siguientes versículos nos aclaran esto. Leamos:

Efesios 2:8, 9 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe.

La salvación es un regalo gratuito de Dios, para el hombre que no puede merecer o ganar. La obra propiciatoria de Jesucristo—Su muerte, sepultura, y resurrección—ha hecho que este regalo gratis de la salvación sea obtenible, y la única manera de recibirlo es creer en Jesús, en la eficacia de Su sacrificio y recibirle como nuestro único salvador.

Romanos 3:28 Concluimos, pues que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

Juan 8:24 Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

Hebreos 9:22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

Sin el derramamiento de sangre (la entrega de una vida) no puede haber remisión o liberación de esta pena, ni restauración a comunión con el Dios Santo. La muerte de animales no es suficiente para remitir (borrar) el pecado del hombre, solo lo cubrían. Hasta que llegó el sacrificio del cordero perfecto (Jesucristo), para borrar Todos los pecados de los hombres.

Hebreos 10:4 Porque la sangre de los toros y de los machos cabrios no puede quitar los pecados.

Juan 1:29 El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Hebreos 9:26-28...se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. ²⁷ Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, ²⁸ así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Puesto que fuimos creados a la imagen y semejanza de Dios. Era Dios el único que podía hacer algo para rescatar al hombre mismo que el creó, pues un hombre ordinario no podía hacer el sacrificio sustituciónario para otro, pues cada uno merece el juicio de Dios por sus propios pecados.

Quiero dejar en claro que ningún hombre puede perdonar los pecados de otro hombre pecador como él. El único Sacerdote o Sumo Sacerdote que puede perdonar a los hombres es Jesús el Cristo el hijo de Dios. Todo hombre que quiera tomar el lugar de Jesús para perdonar a otro pecador es un Anti-Cristo o un Falso Salvador.

Por esto era necesario que alguien más sublime (limpio y santo), que los mismos cielos, viniera y salvara al hombre de su maldad y castigo eterno.

Ahora miremos el siguiente punto, “La Necesidad de oír la palabra de Dios.”

Visita Nuestra Página: www.escritoestahechos238.com

Contáctanos Email: escritoestahechos238@gmail.com

Número Telefónico: (817) 874-1197

Atentamente,

Pastor. Julio Mazariego